

13, 82

l. 12. 105

ff

505

Nicolau Primitiu  
Biblioteca Generalitat Valenciana

N. P.  
S. XVII

F. 307

Fruster (Melchor)

Elogio evangelico

1683

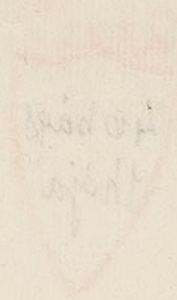
F

700.51  
1500  
O. b. c. 30  
m  
or  
of

Nicolau Primitiu  
Valencia-Espanya



Library of the  
Generalitat Valenciana





**ELOGIO  
EVANGELICO  
DEL NOBILISSIMO  
PATRIARCA SAN  
IOSEPH,  
VIRGINEO ESPOSO  
DE LA PVRISSIMA  
MARIA.  
DIXOLE  
EN LA SANTA IGLESIA  
METROPOLITANA DE  
VALENCIA.**

**EL**  
**DOCTOR MELCHOR FVSTER,**  
ya Cathedratico de Prima de Filosofia, y de  
Theologia, Censor de ambas Facultades, y  
Vicecancellor en la Vniversidad de Valencia,  
Pavordre en dicha Santa Iglesia, Examinador  
Synodal, y despues Canonigo Magistral  
de Pulpito en ella, &c.

**DEDICALE**  
**A LA MISMA IMMACVLADA VIRGEN**  
*Reyna de Cielo, y tierra*  
**MARIA.**

---

Con licencia. En Valencia, por Francisco Mettre,  
Impressor del Santo Tribunal de la  
Inquisicion: Año 1683.

EVANGELIO  
DEL NOBILISIMO  
PATRIARCA SAN  
JOSEPH

VIRGINE ESPOSO  
DE LA PURISSIMA  
MARIA  
DIXOLE

EN LA SANTA IGLESIA  
METROPOLITANA DE  
VALENCIA  
E L

DOCTOR MELCHOR EVSTER,  
ya Catedrático de Prima de Filosofía y de  
Theología, Censor de ambas Facultades, y  
Vicecanciller en la Universidad de Valencia,  
Pavorde en dicha Santa Iglesia, Examinador  
Synodal, y después Canonigo Magistral  
de Pulpito en ella, &c.

DEDICALE  
A LA MISMA IMMACULADA VIRGEN  
MARIA.  
Nuestro Celo y amor



Con licencia. En Valencia, por Francisco  
Impresor del Santo Tribunal de la  
Inquisición, año 1785.



A LA PURÍSSIMA, Y  
IMMACULADA VIRGEN

MARIA SEÑORA  
NUESTRA.

SEÑORA

**S**Velen algunas Aves, cercanas al tiempo del morir, repetir al Aurora tiernamente su cantar, instinto, que parece les dió naturaleza à estos arrullos, para que mostrasen, quan gustosos les fueron en su ser estos empleos. Los míos, Soberana Señora, en la mayor parte de mi vida, fueron celebrar de vuestro Precioso Hijo los Misterios; de la Purísima Concepcion, y demas gracias vuestras, las grandezas; y de vuestro Virgineo Esposo los Elogios: entre estos, quando dixe el Panegirico que presento, ellos se llevaron del Auditorio, por ser del Ilustrísimo Patriarca los aplausos. Mi mucha edad, y poca salud, me obligaron deste santo ministerio à los retiros, mas gracias al Señor, me dexaron para la pluma quietísimos los pulsos. Entre muchas Oraciones Sagradas, que

que prevenidas à la prensa puedo dar , esta  
de vuestro Dulcísimo Conforte quise , al  
presente, elegir, para acompañar, con algun  
agradable ofrecimiento, mis suplicas rendi-  
das, que imploren en mi morir (que sea feliz)  
de vuestra clemencia las intercesiones po-  
derosas. De tal misericordia confio, Señora,  
los amparos, y à vuestros Reales pies acude  
mi humildad, por estos patrocinios : admita  
vuestra Magestad estos obsequios, en vez  
de vltimas Cantilenas , de mi afecto , que  
siendo de vuestro Serenísimo Esposo pu-  
blicadas, por serlo , se mereceràn de vuestra  
benignidad piadosa los agrados, y consegui-  
ran mis ruegos las dichas de la gloria eter-  
na, que desseo. Amen.

APRO-



APROBACION DEL S. DOCTOR  
Iayme Llofà, Canonigo Lectoral de la Santa  
Iglesia Metropolitana de Valen-  
cia, y Examinador  
Sinodal.

DE orden, y comission del Señor Don Marcos Antonio Alcaráz, y Pardo, Protonotario Apostolico, Iuez Ordinario de la Nunciatura de España, y por el Excelentísimo Señor Don Fray Iuan Thomas de Rocaberti, Arçobispo de Valencia, Vicario General desta Diocesis: he visto, y con gran gusto, y estimacion leído, el discurso Panegyrico, que en alabanga del Glorioso Patriarca San Ioseph, dà à la estampa el Señor D. Melchor Fuster, Canonigo Magistral desta Santa Iglesia: *Cuius ingenij super flum est indicem tacere, cum sola clariora sint eius oppera.* San Hier. lib. de visis illa, & in San Cypriano. En la presente no solo manifesta el señor Canonigo su erudito, y elevado discurrir, sino tambien su cordialissima devocion à este Gran Patriarca, sacando à luz en su venerable ancianidad este glorioso parto de su ingenio, con que acredita el singular afecto que le professa; qual al otro Ioseph el Patriarca Iacob, Gen. 37. 3. *Israel autem diligebat Ioseph super omnes filios suos, eo quod in senectute genuisset eum.* Porque, como pondera el Doctissimo Tostado: *Magis solent diligere patres filios quos in senectute gignunt, quam quos in iuventute.* Singularmente, quando se reconocen tan perfectos, tan cabales, como este Ioseph, que el señor Canonigo ofrece à la comun ensenanga; en cuya viveza de discursos, agudeza de conceptos, limpieza de voces, y multi-



tud varia de bien probados esmptos, se afianza, no solo la acceptacion y aplauso, sino tambien la admiracion de los mas doctos; causa, que parece obliga á discurrir, ser don de Dios el que assiste, y conserva al señor Canonigo. en tan cansada edad, con toda la entereza, y perspicacia de su gran talento, y discurso, para beneficio nuestro en los perf. dñsimos partos de su ingenio, que nos comunica: *Virtus enim generativa*, dize Nicolao de Lyra sobre el Texto ya citado, *in senectute delilioret*, & *ideo tunc seient generari pueri magis defectuosi* & *imperf.* & *Joseph è contrario erat fratribus suis gratior moribus*, & *corpore*, & *ideo hoc videbatur ex spetiali dono Dei procedere*. No hallo en este Panegrico, cosa que desdiga de la puteza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, antes mucho que aprender, aunque no facil de imitar; por lo qual es dignissimo de que se de á la prensa. Assi lo siento, salvo, &c. En Valencia á 19. de Febrero de 1683.

*Doct. Iayme Llofsà.*

Imprimatur.

*Doct. Altaraz. V. G.*

Imprimatur.

*Don Math. Rod. R. F. A.*

SER.

S E R M O N  
 DEL PATRIARCA  
 SAN IOSEPH, ESPOSO  
 DE SANTA MARIA  
 VIRGEN.

*CUM ESSET DESPONSATA*

*Mater Iesu Maria Ioseph.*

*Matth. 1.*



O siempre, en la relacion dilatada de acciones acertadas, consisten de vn Varon Ilustre los Elogios: En pocas palabras, tal vez, se expresa vna prenda singular, que publica vna eminencia soberana de grandezas; bien cabe en lo cecido del dezir, lo glorioso en celebrarsy vna breve proposicion, en terminos succintos, contiene vna larga ilacion de preeminencias. De aqui la salida facil al reparo, que en la festividad del Gran Patriarca San Ioseph se ofrece luego. Es posible, que de vn Varon tan ilustre en la Iglesia, refieran los Evangelistas, con tan limitadas palabras, los encomios? Vn Santo de Coro tan supremo, que haze Hierarquia con el orden hipostatico, parece



que de los Sacros Coronistas, tan en breve celebrado, y tan poco engrandecido? Verdad es, que con dezir San Matheo, que era justo: *Ioseph autem cum esset infans*. Significò divinas atenciones., en su obrar, y gloriosas prendas, en lo celeste de su vivir; pero à tan Insigne Príncipe, en el tiempo de la Gracia, parece fuera bien contarle las dichas de su gloria. Con todo, vna sola proposicion, en el Evangelio deste dia, comprehende gran multitud de virtudes deste Lustroso Patriarca. *Cum esset desponsata Mater Iesu, Maria Ioseph*. Ser Ioseph Esposo de Maria, legitima Madre Virgen de Iesus, Tutor, Protector, y en la estimacion humana, Padre suyo es, aunque en pocas palabras, elogiar; èl con terminos breves, en la verdad soberanias referir. Titulos son estos, que le acreditan à todas luzes Magestuoso; empleos son, que le aclaman à todo agrado felicissimo en la Iglesia. No es menester, para ilustrar al Patriarca San Ioseph, tiranisar violentos los discursos, ni buscar, para sublimar, acomodaciones peregrinas. Ser Príncipe de aquella Real Familia de Christo, y de Maria, que ay mas que encarecer? Ser Esposo de esta Reyna; que ay mas que ponderar? para celebrar estas prendas, dones grandes son menester de gracia: Comuniquelos el Espiritu Santo, alcanceles la Virgen, supliquemosla nosotros, saludandola con  
el Angel,



AVE

# AVE MARIA.

**S**er los Esposos proporcionados ; no solo en lo noble de la sangre , si en la pureza de las inclinaciones , es la mejor felicidad del desposorio , y la seguridad mayor de sus aciertos. Quando conforman entre si , las calidades de los confor-tes , en el ánimo , son sobre todo encareci- miento , gustosas las atenciones de la vida. Los desposorios de Maria Virgen , con su Virgineo San Joseph , dispuso el Espíritu Santo , con sus gracias , con que ni à ellas parece avia de fal- tarle esta importante circunstancia , ni à los Desposados esta dicha en contraerle. Pero co- mo Maria , entre las puras criaturas , era en gracia tan sublime , que en grandeza tanta , nadie llegava à igualar , no parece fue posi- ble , que alguién por Esposa la pudiesse merecer. Pues como se hizo este matrimonio , con apro- baciones tan celestes , que se llevó de las perso- nas Divinas los agrados ? Agora miren. Es ver- dad , que à la belleza de prendas desta Señora , ningún puro Varon pudo llegar , pero así à su di- vino Esposo quito la Soberana Omnipotencia , de gracia enriquecer , que

**SAN JOSEPH TUVO SINO IGUALDAD A LA**  
*grandeza de Maria alguna proporcion , para digno*  
*Esposo de ella.*

**E**straña es la leccion de algunas versiones gra- ves , al Texto del Sagrado Evangelio nue- tro : *Cum esset desponsata Mater Iesu , &c. Matth. i.*



Lee la Syriaca: *Cum esset vendita*, Leyeron otros, apud Silveiram. & Mar. anan num. 18. *Cum esset empta*. Indecente al sonido, parece este lenguaje, en orden á Maria. Esta Señora vendida, ò comprada de su Esposo San Ioseph? Pues como? Maria, en todo tiempo, no fue libre? En todo estado fue jamás esclava? En el primer Real instante de su ser, fue Reyna de la gracia, nunca, ni vn punto imaginario fue esclava de la culpa. Es verdad, que la Purissima Virgen, siendo Madre de Dios, por humilde se llamó esclava; pero de su Magestad, en obsequios de su Divina Omnipotencia: *Ecce ancilla Domini*; pero vendida la Princesa del Cielo, y tierra, y en el desposorio con Ioseph, en que sentido? Alude esta version en lo literal, á la costumbre antigua, quando los esposos dotavan á las esposas, dando la dote de ellas á sus padres, y como que de ellos las compravan, y dezir vendida, ò comprada, era lo mismo que llamarla desposada. Así el de Go Mariana: *Sane vendita idem est quod desponsata*. Sed in eo alluditur ad morem antiquum, quo viri uxores dotabant, & quasi eas emebant. &c. En hora buena. Mas en gloria del Sacro Esposo, podrá en alguna manera esta locucion acomodarse á Si. El caso es, que la bendicion es, vn contrato, en que el precio que se dá ha de tener, sino igualdad, al menos proporcion con lo vendido; con que en el del matrimonio, como los esposos son lo que se dá, y que se recibe, siendo á todas luzes acertado, ha de ser, sino con igualdades, al menos no han de faltarle proporciones: y así en estos Sacros Desposorios, lo que á Maria Virgen dió Ioseph, fue la virginea persona de si mismo: siendo pues con tanto acierto el matrimonio destes Purissimos Esposos, no igualdad, mas proporcion tuvo Ioseph con su

San.



II

Santissima Conforte. A esto aquello celebrado del Gran Padre San Anselmo : *Decuit, habla de la Virgen, ut tanta puritate niteret qua sub Deo maior nequit intelligi, ita decuit, ut Ioseph tanta prerogativa polleret, & fuit super omnes homines, prius similis Virgini gloriosa.* Es verdad, que al merito de Maria, criatura alguna pura no tuvo dicha de llegar ; porque la dignidad de Madre tal, es sobre todo encarecer , mas aunque nada pudo aver con igualdad en los aprecio, pero si en la similitud de proporciones , y fue Ioseph tan eminente en las virtudes , que pudo de Elposo de Maria conseguir felicidades. Que bien lo discurria San Bernardino Senense , apud Cerd: in Mar. pag. 383. *Quomodo cogitare potest mens discreta, quod tanta unione, uniret menti tanta Virginis aliquam animam nisi ei, virtutum operatione simillimam.* Que mas gloria del Ilustrissimo Patriarca , ser proporcionado, aunque inferior, en las virtudes a la Purissima Maria. Y que mucho esto, si

EN LOS ANIMOS PURISSIMOS , ERAN LOS Virgineos Esposos como que uno la Santissima Maria, y el felicissimo Ioseph.

**R**eparo ofrece el orden , que notificò à Ioseph el Angel , al consolarle , en lo que advertida la fecundidad de Maria , al pensamiento se ofrecia : *Pariet autem Filium , & vocabis nomen eius Iesum.* Math. 1. 18: Parirà esta Señora vn Hijo , y el nombre que le dareis , será Iesus. Pues como ? Pone la duda San Pascasio. Al anunciar à Maria , Madre del Mesias , à su Magestad no se le diò ya esta comission ? No la dixo Gabriel despues de saludarla, *Ecce concipies in utero , & paries Filium , & vocabis nomen eius Ie-*



sum? Luc. 1. 31. Que es menester, pues, á vno, y otro Esposo los avisos dar, quando en qualquier de ambos, promptissimo será el obedecer? Ya Maria estava noticiosa de estos ordenes del cielo, con que eran tan imposibles los olvidos, como seguros á todo obsequio los recuerdos; y assi parece, que no necesitava de advertir, lo que no parece posible se pudiese retardar. Ya el Santo dió á su reparo, en pocas palabras la salida. Que el dar este recado al Patriarca San Ioseph, no fue variar en manera alguna el aviso, sino insistir en él, y repitirle: *Caterum quia Iosepho dicitur; vosabis nomen eius Iesum, quod olim iam Maria dixerat, debemus animadvertere, quod idem Angelus, in sua perdurat sententia.* Siempre, aun con aver dicho esto el Angel á Ioseph, parece que insiste en su dictamen, dize Pascasio. Con todo no lo parece, si se advierte. Porque, en hora buena, que el Angel persista en el sentir, de que el Infante Iesus se ha de llamar. Mas quien avia, segun el primer orden, de imponerle el Sacro Nombre, era Maria; y aora en el segundo aviso á Ioseph, se comete este cuydado, y á su diligencia se encarga no omitirlo; y assi, en los sujetos de quien se fia la execucion, no son vnos los recados, aunque en la imposicion del nombre, no tenga el dictamen variaciones. Sin embargo lo discurrió muy bien el Santo. Brantan vnos Maria, y su Ioseph, en quanto cabia en la capacidad del Sacro Patriarca, que la comission notificada al vno, no era diferente de ser al otro prenunciada. Dos sujetos eran, es verdad, y con sublime excelencia de Maria, no se duda; pero eran tan conformes en el prudente proceder, que en ellos no

pa-



parecia alli variar , si que lo que al vno de nuevo se dezia , era repetirle al mesmo lo ordenado. Que bien vn erudito Expositor : *Quod Angelus hic de nouo Iosepho mandat , iam illud olim Iosepho mandauerat , dum Maria commisserat ; & quod dudum Maria commissum erat , Iosepho mandabatur , &c. Sic Maria , & Ioseph sunt duo vnum.* Celad. in Esth. pag. mihi 780. num 4 Bran, pues , los Purissimos Esposos , ya que no vnos en la carne , mas como que en el espiritu eran vnos. Ya de aqui las atenciones , que tenia à su Ioseph esta Santissima Señora. Si Maria en algo humano , tenia de assemtir la presencia de su Ioseph , no avia de faltar , y

**ERA EXTRAÑO A LOS OIDOS DE LA**  
*Virgen lo que no calificava la presencia*  
*de su Esposo.*

**E**Ntrò San Gabriel à saludar , para la Encarnacion del Verbo Eterno , à su Princesa la Santissima Maria , y dize el Texto , que : *Turbata est in sermone eius , & cogitabat qualis esset ista saluatio.* Luc. 1. 29. Que se turbò oyendo del Angel las razones , y estranò las palabras al saludarla. Que la turbacion , no la ocasionò la presencia del Serafin , es bien sabido que lo que le hizo novedad , fue el estilo del lenguaje , contestando los Padres. Porque Maria era ya servida , con asistencias de los Angeles , solo el modo de saludar , no se hallava en la Escritura , en las celestes embaxadas. Pero aun con esto el reparo esta à la vista. Què fusto podian dar las palabras de aquel sublime Embaxador , quando solo pronunciava , lo q Dios la hizo de favores , y lo que le diò el Cielo de

gracias: Saludarla llena de ellas, habitacion gustosa del Señor, bendita entre las mugeres: Ave gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus, ver. 18. Pudo ocasionarla a guenos miedos, y estas palabras asustarla? Esto solo dixo el Angel, quando añade el Texto: *Turbata est in sermone eius.* Tenga en hora buena, mucho de novedad el lenguaje al saludar, mas nada parece que ay que reparar en el oir. De que, pues, en esta celeste Embaxada, la turbacion desta Señora? Bien singular lo discurrió en gloria de Ioseph, Antipatro Bostrense. Ello fue, que quando oyó Maria, aunque de vn Serafin, alabanzas tan sublimes, reparó que venia en forma humana, y que su Ioseph estava ausente, y tenía á su Santísimo Esposo, tan respetosas atenciones, que le pareció no devia assentir al escucharlas, quando Ioseph no estava presente, al Angel proferirlas, y que á tanta novedad de saludar, era razon, menos que estando su Esposo alli delante, resistir, y que parece no cumplía con las finzas á su Purísimo Conforte, sino extrañava tales palabras en su ausencia. *Ex voce coniugio,* dize el Padre Bostren. *Orat. de Bap. & Deip. en nombre de Maria, hanc esse novam, & insolitam salutationem, non adest Ioseph, vocis non assentior.* Tan respetosa Maria á su Esposo San Ioseph, que á nadie sin su presencia le parecia, devia dar oidos. *Cum esset despansata, &c.* Y no solo, en esta materia de recato, procedia, Maria con estas atenciones con su Esposo, si que



EN LO ECONOMICO DE LO MUY PROPIO,

*se remitia Maria á las direcciones  
de Ioseph.*

Notable reparo hizo el doctísimo Salmeron, sobre la llegada de los Pastores á Bethleem; á ver al recién nacido Dios Infante, que dize el Texto : *Et invenerunt Mariam , & Ioseph , & Infantem , positum in praesepe.* Luc. 2. 16. Que hallaron á Maria, y á Ioseph, y al Infante, puesto en el pesebre. Y á la verdad, si el suceso bien se mira, no parece que avia de ser este el orden del hallazgo, si que primero avian de ver á Ioseph, luego á Maria con el Niño. Porque Ioseph estaria mas al Portal, como menos necesario al cuydado de la cuna, y no tan importante á las asistencias del Infante; y siendo así, era fuerza hablar con él primero los Pastores, que pasar á lo mas adentro de la Cueva, donde en el pesebre estava el Niño recostado; y en esta conformidad dixera el Texto, que hallaron á Ioseph, y á Maria, y al Infante. Y sino fue esto, supuesto que Maria no apartaria su persona del Dulcísimo Jesus, por el cariño, ni le alejaria de sus ojos, por el culto: ya que con quien hablaron primero los Pastores fue con ella : *Invenerunt Mariam*, digassi, que luego vieron al Infante, pues estava tan cercano, y despues á Ioseph, que era fuerza estar mas lejos. Como, pues, no dize así, mas que en primer lugar hallaron á la Virgen, despues á Ioseph, y luego al Niño:

A 8

Lu.



*Invenereunt Mariam , & Ioseph , & Infantem , possum in praesepio :* Que divinamente á nuestro intento , en gloria de este Ilustrísimo Patriarca , lo resuelve Salmeron. Ello es así , que los Pastores hallaron primero , y hablaron con Maria , y que á la vista estava el pesebte , y allí el Infante ; pero esta Señora se portò tan atenta , en los respetos con su Purísimo Ioseph , que para mostrarles al Niño , les remitió á que hablasen antes con su Esposo ; no quiso que le viesen , si con orden de su Ioseph ; menos que á direccion del Patriarca , no le pareció , á los Pastores dar tanto consuelo. Mejor que yo lo dize el literal Expositor. *Invenereunt primo Mariam , que illos misit ad Ioseph virum , per quem viderunt Infantem.* Salmer. tract. 35. Nada Maria queria , aun en lo muy económico , obrar , sino tenia de su Sagrado Esposo el asentir ; así fiava de su direccion prudente los aciertos , como si en sus operaciones á Maria pudieran faltarle de perfectas , los seguros. Y que mucho esto , si ya desposada Maria con Ioseph , estava tan gustosa de su Virgineo Desposorio , que

**IOSEPH ERA EL BLANCO , CASTÍSSIMA.**  
mente , de los afectos purísimos  
de Maria.

**L**uego desposada la Virgen con Ioseph , embia la Santísima Trinidad , á que le anuncie el recondito Misterio de la Santísima Encarnacion del Verbo Eterno , á Gabriel Angel:

*Misus*



*Missus est Gabriel Angelus à Deo in Civitatem Galileæ, cui nomen Nazareth, ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, de domo David, & nomen Virginis Maria. Luc. 1. 26. & 27.* Que vaya, le manda el Señor al Serafin, à vna Ciudad que llaman Nazareth, en Galilea, à vna Virgen que vive alli, desposada con vn Varon, dicho Ioseph, de la Real Casa de David; y que advierta, que el nombre de la Virgen es Maria. Notable cosa. Parece, que, como que denota cuydado la embaxada. Tantas señas al Angel? La Provincia, la Ciudad, el estado de la Virgen, el nombre de su Esposo, la Familia de quien desciende, y que ella se llama Maria? Ay tal cosa. Que tan poco advertido es el Parainpho, que por tan menudo el Señor le ha de instruir, para que en el recado, no llegue à equivocar? Que acaso puede suceder, que no tope con la casa, ò no acierte en la persona? Pues como? Sintieron muchos Padres, que San Gabriel fue Angel, deputado à los obsequios de Maria; con que no solo de quien era, tenia bien sabidos los avisos, si que estava noticioso de lo divino de sus prendas. Luego parece, que tanta circunstancia, como que de advertencia en la embaxada, insinuava importancia en la presteza del recado, y en la conveniencia de darle diligencia. Pues por qué aora tanta prisa, quando tantos siglos, que espera el mundo este felicissimo suceso? Aqui el raro dezir de San Pedro Chrysologo. Embiò con tanta ligereza al Angel el Señor, porque aunque Maria nunca faltò de amar à Dios, con todo aprecio, y de venerar, con suma intencion sus perfecciones; mas la mirò tan gustosa, en el virgineo desposorio con su Ioseph, que



le pareció, que tuviese la noticia, de que otra prenda de mayor estimacion se le esperaba, qual era el Verbo Eterno, Encarnado en sus entrañas, que le merecia mas que Ioseph, los empeños de su amor, y que sería mas el blanco de sus purísimos afectos. Con mas encarecimiento que yo, lo dize el Chrysologo: *Percolat ad sponsam festinus interpres ut à Dei Sponsa, humana desponsationis arceat, et suspendat affectum*, que Santísimo Ioseph: Que celeste desposorio, que á Maria se le lleva los agrados, y le merece sus virgineos afectos. *Cum esset desponsata, &c.* Ni este encarecer es de extrañar, quando era tanta la estimacion á San Ioseph, que

**MARIA, ENTRE LAS ALEGRIAS DE LA**  
*Resurreccion de su Hijo Precioso, dió lugar al*  
*alborozo de ver á su Santísimo*  
*Ioseph resucitado,*

**E**ntre aquellos Santos, que con el Señor resuscitaron, en el festivo dia que triumphó su Magestad del infierno, y de la muerte, abriéndose con alegría los sepulchros, y á la vida, obediendo restituyendoles la tierra, segun lo expresó el Evangelista San Matheo: *Et multa corpora Sanctorum, que dormierant surrexerunt.* Matth. 27. 52. Fue uno el Patriarca San Ioseph. Sintieronlo así algunos Padres, y Doctores graves; y predicando San Bernardino en la Ciudad de Padua, se dixo, que vió el auditorio sobre su cabeza una Cruz resplandeciente, como de oro; y dixo Isidoro Insulano, gran devoto de nuestro Santo Patriarca, que con especialidad se apateció á su Esposa la Virgen Soberana. *Forse Ioseph fuit unus*  
*de*



de illis, qui apparuerunt multis, ac singulariter Beata Vir-  
gine. Aquí la duda. Pues como? Pudo aver para  
Maria, otro consuelo, como la vista de su Precioso  
Hijo redivivo? Vn alborozo, quando es à todas  
atenciones superior, tan seriamente arrebatada el  
coracon à sus delicias, que ni dà lugar à la poses-  
sion de otros festsijos, ni permite divertir à dife-  
rentes regosijos; con que siendo la Resurreccion de  
Christo, tan alegre à lo criado, à Maria que inte-  
ressava tanto en essas glorias, y que nadie, como su  
entender las pouderaua, assi quedarian sus poten-  
cias en extasis Divinos, que no dexarian, parece,  
que modo para jubilos humanos. Y por esto, el  
mostrarle Ioseph en aquella ocasion, no parece  
que tendria al menos à la vista los aplausos mereci-  
dos, ni se recibiria en la apariencia, con soma de-  
monstracion en los agrados. Con todo, era la esti-  
macion tanta de Maria à su Ioseph, que nada pudo  
dar al contento de aquel dia cumplimiento, como  
ver esta Señora à su Esposo, tambien resuscitado.  
Paisò la Virgen sola, y sin Ioseph en el mas comun  
sentir, los dolores de la Passion amarga del Señor,  
quizà se murió antes Ioseph, porque era insufri-  
ble à mortal vida su dolor, pero la Virgen quiso  
congratularse con su Santo Esposo del successo, pa-  
ra que fuesse cumplido el regozijo. Tanto aprecio  
hazia Maria de las felicidades del Sagrado Pa-  
triarca, que las componia con sus mayores ale-  
grias. Y que ay que assi admirar, que fuesse San  
Ioseph tan agradable à la Purissima Maria, que  
conocia sus grandes prendas, en obrar, y  
experimentava su santidad en  
el vivir, si



LOS ESTRANOS , EN NACION Y PROFESSION,  
*admiravan de San Ioseph la compostura, y  
 celebraran su modestia.*

**A**L revelar le el Angel à Ioseph, la partida à Egipto con su Esposa, y con el Niño, le advirtió, que avia de estar allí hasta segunda orden del cielo: *Esto ibi usque dum dicam tibi.* Matth. 2. 13. Pero ya la duda; y de que avia de vivir allí Ioseph, y sustentar à la Madre, y al Santo Niño? Los Gitanos por lo ordinario, no eran muy caritativos, el Santo no les llegaría à molestar, ni su sacro genio, pareciera de pedir, pues de que avia de poner casa, y dar lo necesario à su Familia: sea en hora buena, lo que discurrió Simon de Cassia; que abrió tienda de Carpintero, sacò en publico los instrumentos de su Oficio; dispuso su casilla, con las forcosas alhajas, y con lo totalmente necesario; y se expuso à trabajar, para ganar por todos el sustento. Simon Cas. lib. 2. cap. 22. *Conducit hospitium Carpentarius; introducit matrem, cum prole fugientem; congregat suppellectilem modicam; artis Carpentariae instrumenta producit.* Dize el de Cassia. Pero sin embargo, el reparo es conocido. Què avia en la Ciudad de Heliopolis, de ganar vn Hebreo forastero, que allí se queria introducir, quando, sin falta, avria en ella centenares del Oficio? Darle à conocer en qualquier Arte, entre los hombres, nunca es facil. Porque donde con ella viven muchos, de todos la emulacion es de contado, y la competencia conocida. A mas, que los que se valen de vn Artífice, quieren ver en materia agena, su habilidad acreditada, antes que exponer la propia à contingente desper-

di-



dicio; y esto requiere, en el tiempo, dilaciones, y en el agasajo, diligencias. Ioseph, pues, recién llegado á aquel pais, nada, en el trato, lisongero, muy advertido, en no quitar á alguien los conductores de su oficio, ni procurar que alguno perdiese la ganancia de su hazienda. Pues de que tan presto, su familia havia de sustentar, quando no era facil conseguir? Aora miren. Era tanta la compostura de San Ioseph, en el semblante; tanta la modestia santa, en sus acciones, que sin disgusto de los de su Arte, le davan todos ocupaciones, en su oficio; y aun llevados muchos de lo que oían, en su conversacion sagrada, y de lo que miravan, en su santidad Divina, negaron á los Idolos las veneraciones, y al Verdadero Dios dieron los cultos. Así Cornelio á Lapide hic. ver. 15. *Non dubium, multos Aegyptiarum visa sanctitate B. Virginis, & Iosephi, atque ex crebra cum eis conversatione, & colloquio, Deum verum cognovisse, coluisse, & amasse.* Miravan las perfecciones por vna parte de Maria, atendian por otra, del Santissimo Ioseph los procederés, y á la advertencia de santidad, tan eminente, aunque estranos de nacion, y profesion la aplaudian, y de tales Esposos se admiravan: *Cum esset desponsata.* Grandes las atenciones de la Purissima Maria, con su Glorioso consorte San Ioseph, pero las retornava el Santo con venerables respetos á esta Reyna, con sollicitos cuydados, en las conveniencias de la Virgen, y su Niño, Demanera, que



A II

DE



DEXO EL SEÑOR, POR SER LA FINEZA DE  
 Joseph tanta á su direccion la salud de Maria,  
 y de su Hijo.

**D**iscretamente repararon los Sacros Escritos, en que las revelaciones que se hizieron, nacido el Infante Dios, para llevarle á Egipto, tornarle á Nazaret, y las diligencias, en su cuydado, para apartarle de los riegos, y escusarle de peligros, se hizieron á San Joseph, y no á Maria: *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis. Joseph, &c. Matt. 2. 13.* Notable cosa. Pues como? No fuera razon, q̃ los Angeles dieran primero á Maria los recados, y q̃ su Magestad mas antes, que otro, tuviera desta contingencia los avisos? Que, acaso, no interesava mas esta Princesa, en la seguridad de aquella Divina prenda, como Madre, que no qualquier otra criatura, en la vida de aquel Niño? Fuera, de que esta Señora tenia mas comunicacion, con los mas supremos Angeles, y la servian con obsequios, y con rendimientos la veneravan; con q̃ los sucesos se le podian revelar mas á la clara, y prevenir á los peligros, sin el emboço de los sueños? Pues, por qué todos los avisos á Joseph? Y por qué no á lo manifestado, sino en sueños? Pero no ay ya que estrañarlo. Era Joseph, tan amante de la persona de Iesus, tan puntual en las conveniencias de Maria, tan cuydoso, en ambas importancias, aviendole constituido Dios Príncipe, en aquel celeste economico gobierno. *Fidelis servus & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam* Fuera, parece, que agraviar la fineza de su amor; y como que, tener por menos prompta su obediencia, encargar aun á su Divina Esposa, tan conviniente vigilancia, y poner en otro dic-



23

dictamen, la direccion de estos successos: Tan cuyda-  
doso era Ioseph, en observar lo que Dios Nuestro  
Señor delegava à su poder, que le bastava, para exe-  
cutar sin dilacion, los ordenes del Cielo, tener en la  
tierra, aun por sueños, las noticias. A esto San Iuan  
Chrysostomo: *Quia erat vir prorsus fidelis, & manife-  
stiori revelatione non indigens.* Gran dicha, atender Ma-  
ria respetosamente à su querido Esposo S. Ioseph.  
Mas gran fineza la de este Ilustrissimo Patriarca, en  
asistir à Maria, su Virginea Esposa, y ser, por quien  
corria la direccion de la custodia de su Precioso  
Hijo. *Cum esset desponsata, &c.* Notable cosa con estas  
atenciones, aparentes de superioridad en el regir,  
y con esta delegacion, en familia tan Real, de go-  
vernar, cabia, que

**TENIA EL PRUDENTISSIMO SAN IOSEPH,**

*en humilde encogimiento, en orden à Iesus y en  
respeto venerable à la Santissima  
Maria.*

**B**uscaron en Ierusalem, Maria, y Ioseph al Niño  
Iesus, ya crecido de doze años, y despues de mu-  
chas diligencias le hallaron, haziendo poste en el  
Templo à los Escrivas, y dando, y tomando difi-  
cultades, que disputava con los mas graves Do-  
tores. La Virgen su Madre, con la alegría del ha-  
llarle, como que le dió vna quexa, con ternura, y le  
preguntò amorosamente: *Fili quid fecisti nobis sic? Ecce  
Pater tuus & ego dolentes, querebamus te.* Luc. 2, 48. Pues  
como Hijo, nos aveis dado estos dias tanto susto?  
Vuestro Padre, y yo os buscamos afligidos, de vues-  
tra vida cuydadosos, y de la salud vuestra muy so-  
licitos, y aunque Maria dixo estas razones, no dize  
el texto, que desplegasse Ioseph los labios al ha-  
llaz-



llazgo, ni para el alborozo, abriessé aun la boca. Pues como: Si la Virgen llamó, en esta ocasión, a Ioseph Padre: *Ecce Pater tuus & ego dolentes. &c.* Porque así era tenido, entre los hombres, y porque no pensaran era mal nacido: *Patrem appellat Ioseph &c. Quia talis reputabatur. & ne qui audirent filium fornicationis existimarent.* Dize el Cardenal Toledo; por qué Ioseph, si quiera para acreditar estos motivos, no dize vna palabra? Por qué, con alguna demonstracion ú descontentimiento, por perderle, ú de alegría, por hallarle, no confirma estas justificadas atenciones? En hora buena, que como enojado padre no reprehenda; pero con alguna ternura, si quiera, signifique su cuydado. Porque qué padre, aun poco tierno, puede aver, que si con la perdida del hijo, se ha llegado á lamentar, con el hallazgo no le enternezcan los afectos, y con verle á sus ojos, no se le parezcan en el semblante, los cariños? Pues como Ioseph, en ocasión de alborozo tanto, calla, y solo con Iesus habla Maria? Con todo. No fue el silencio descuydo, en la ternura, sino cuydado en los respetos. Es verdad, que tenia su afecto justo titulo, de que xarse amorosamente, como Padre, pero no se atrevió á desplegar la boca, mirandole Divino Hijo. Humilde discurria, que Maria, como Madre natural, tenia libertad á las preguntas, y que á él le tocava solo la veneracion de los sucesos. Qué respetoso Ioseph, en orden á su Esposa? Qué obsequioso en las atenciones á su Niño? *Cum esset desponsata.* Tan advertido se portó Ioseph, en no pasar á lo que pudiese parecer de la atencion de su

Esposa Sacratísima, que es  
constante, que



IOSEPH NO DEXO SALIR A LOS SENTIDOS  
los reparos en la fecundidad, que mirava  
de Maria.

Soſegò el Angel los deſvelos de Ioseph, quando mirava fecunda, y no ſabia de quien, à la Purissima Maria. Los diſcurſos, que caminavan à la reſolucion de auſentarse ſecretamente de ſu Patria, y à dexar de ſu Eſpoſa la preſencia, con los avisos que le diò el Celeſte Eſpiritu, deſvanecieron. Sobre eſto ſe ofreciò à los Expoſitores vn notable reparo, que à los ojos luego viene. Ello la advertencia del Angel paſò en ſueños: *Ece Angelus Domini apparuit, in ſomnis ei.* Matt. 2. 20. Pues de donde à Ioseph Santo le vinieron los ſeguros, de que la revelacion era del Cielo? No podia ſer alguna fantaſia, ocasionada de ſu cuydado, y alguna imaginacion, que reſultava del deſvelo? A la verdad. Aun muy diſpertas las viſiones, no pocas vezes ſon ſonadas, que ſerà de las que ſe conſieſſan tenidas entre ſueños? Algunas revelaciones, aun atentamente examinadas, no es facil ò diſcurrir, ò averiguar lo verdadero; que ſeguridad, pues, avrà de las ſonadas, y que cordura neceſſitarà porcaſe en ellas? Claro eſtà, que el Santisſimo Ioseph tuvo iluſtraciones inſalibles, quando aſi ſe librò de los cuydados, y quedò con tanto ſoſiego en los conſueſos; pero de que medio ſe valia el diſcurrir, que ya no le dexava que penſar? Salìò doctamente al reparo San Juan Chryſoſtomo. El caſo es, que San Ioseph, en eſta ocasion Theologo, juzgò, que los ſecretos del coraçon, ni el Angel mas linze podia penetrar, ni criatura alguna, ſi Dios no les revela conocer; y como el Santo ſabia, que ſus reparos del coraçon, eran



eran secretos, y que de su resolver nada salia à los sentidos, prudentemente discurrió, que el consuelo era de Dios, pues el Angel lo sabia. Aquí el Chrysostomo, Hom. 4. in Matt. *Cum enim quod inclusum tantummodo mente voluebat, id et am loquente sibi Angelo recognosceret, certissimum quod ad illum missus à Deo adveniret, ipsius enim est cordis arcana prospicere.* Tanta fineza con Maria, su Esposa, el Santissimo Joseph, que mas temeroso de agraviarla, en sus reparos, que cuidadoso del desengaño, en salir dellos, no sacava à la cara sus temores, ni manifestava à los sentidos sus alientos. Parecióle, y con razon, que de Maria sospechar, era impulso de ofender; y así, aun de ocurrirle, al entender, las dudas, no quiso huviesse mudança en el semblante, ni de tocarle al corazón sospechas, permitió notoriedad à los sentidos; consiguió, que ni el Angel mas atento, por si solo pudiesse descubrir, lo que su animo Real llegava à resolver, si que fuesse à los Serafines encubierto, lo que ocurríó dudoso de su Esposa, en lo fecundo. *Cum esset desponsata,* Aun hemos de dezir mas, que primero.

**IOSEPH QUERIA PASSAR POR LA NOTA**  
*de quebra en sus obligaciones. que dar sospechas de desñidos en Maria.*

**A**dvirtió el Purissimo Patriarca, que su Esposa actualmente era fecunda. *Inventa est in utero habens de Spiritu Sancto Matth. i. 18.* Como ignorava el autor de aquel suceso, suspendió, à novedad tanta, los juizios. Origenes, y otros Padres discurrieron, que el reparo fue respeto, y que criminal no era la sospecha. Orig. *com. adduc. Si suspicionem habebat, quomodo in illis erat?* Dize el Padre, Pero San Agustin, y otros



otros llanamente confesaron, que Ioseph fluuava  
 desvelado, y letenian; con cuydado, las congojas.  
*Ioseph intelligens Maria iterum gravidari, astuabat intra*  
*se.* Aug. simil ad. Mas verdaderamente, en la resolu-  
 cion à que inclinava, de dexar à Maria sola, y par-  
 tirse, se ofrece grave duda; porque en aquella exe-  
 cutada, ò Ioseph avia de perder los credits de  
 honrado; y peligrar en los meritos de justo, ò avia  
 de incurrir, con Maria, en los inconvenientes que  
 previene. El discurso es evidente Si Ioseph dexava  
 à su Esposa, y se desaparecia, notoria seria à Naza-  
 reth toda la ausencia; ninguno en la Ciudad, dexa-  
 ria de reparar en el retiro; porque en ella los ve-  
 zinos eran pocos, y el conocimiento de Ioseph,  
 por su persona, y su virtud, seria mucho. Luego, ò  
 pensarian, que Maria diò ocasion à esta mudança, ò  
 juzgarian, que sin causa Ioseph se avia partido? Si  
 lo primero. Ya serian graves las sospechas, que in-  
 duciria en lo vulgar, contra la inocencia de la  
 Virgen; pues muger que dà causa justa à vn Santo  
 Esposo, para que al disimulo haga divorcio, ni  
 parece tiene credits de honrada, ni merece aclamacion  
 de virtuosa. Si lo segundo. Quien no cul-  
 parà de poco atento, en sus obligaciones, à Ioseph?  
 Pues comedirian. A vna dama de quinze años, en  
 la edad; hermosissima, en el semblante; honrissi-  
 ma, en la persona; de conocida calidad, inculpable  
 en las costumbres, à pocos dias desposada, con vn  
 Hijo en las entrañas, sin aver dado ella causa, se la  
 dexa en soledad, y la expone al desamparo? Como,  
 pues, con tan fortissimos reparos, à resolucion  
 tal se determina? *Voluit occulte dimittere eam: id est,*  
*clanculum divertere,* dize San Agustino. Agora miren.  
 Ioseph hizo la cuenta; si me parto, ningun cuerdo  
 podrá notar à Maria de culpada; porque lo divino  
 del



del semblante, acredita su inocencia, y la composi-  
tura en sus acciones, asegura lo incu- pable de la  
vida, Todos echarán à falta de mis obligaciones  
esta ausencia; dirán, que soy vn Eposo, à tanta be-  
lleza ingrato; que soy vn hombre, à tanta santi-  
dad desconocido; que mi resolucion fue temeraria,  
que me deven buscar para el castigo. Pues mas  
quiero passar de mi persona estos descreditos, que  
no dar ocasion; con dezir, no es mio el parto, de  
que en Maria haya peligros: Discuriólo vn gran  
Predicador, diziendo en nombre de Ioseph; *Ego e-  
domo recedam sicque totus mundus me reputabit reum, &  
delinquentem, mulierem relinquendo.* Rapha. S. Phil. hic.  
Tan Santo Ioseph en los discursos, como finisimo  
en las estimaciones à Maria; que mucho que tenga  
de esta Señora los agrados, quando se porta con tales  
atenciones: *Cum esset desponsata, &c.* De aqui, quan  
merecida la aprobacion de Dios Nuestro Señor,  
en estos desposorios, quanta estimacion, de que San  
Ioseph, fuesse tenido por Padre de su Hijo: y así  
por esto.

**CONSERVO EL SEÑOR, EN LA GENEALOGIA**  
de Iesus, la obfervancia, que para gloria de San  
Ioseph se requeria.

**L**Os Sagrados Evangelistas, San Matheo, y San  
Lucas, texieron la Real Genealogia de Christo,  
aunque difor mes en la linea de personas, confor-  
mes en seguirla, por el Patriarca San Ioseph, Eposo  
de Maria: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariae*  
*Matth. i. 16.* dixo el vno. *Iesus autem erat incipiens quasi*  
*annorum triginta, & putabatur filius Ioseph: Qui fuit Heli,*  
*&c. Luc. 3. 27.* Y aunque la razon de San Geroni-  
mo, que comunmente se alega, es muy fundada; que  
fue



fue guardar los Evangelistas la costumbre constante del Hebreo, en ordenar las Genealogias, por los varones, y no por las mugeres. Con todo, en la Generacion de Iesú Christo, parece no se devia seguir esta obervancia; porque en este caso, como no procedia la Filiacion, por el ordinario estilo de lo humano, ni devian guardarse, en referir la de la Nacion los comunes fueros puntualmente. A mas, que de esto la observancia, parece que tenia conocido inconveniente: pues pudiera alguien pensar, que Christo era natural Hijo de Ioseph, quando por él ambos Evangelistas, contestavan la descendencia del Señor, de la Casa de David, y por esta línea natural la describian hasta Christo. Fuera, de que no seria novedad en la Escritura, referir la Genealogia esta, pues de Iudith la escribe el Sacro Texto, en el capitulo octavo de su Historia. Ello se hizo la relacion de los aguelos de Christo Nuestro Señor, terminandose en Ioseph, sin hablar de los Padres de Maria; quando es tan notorio en la Iglesia, que Ioseph en aquella Generacion no interesó, y Artículo de Fè, que nació el Señor de Santa Maria, en todo tiempo Virgen. Sin embargo en gloria de San Ioseph, de sentir de San Agustin, lo resolvió vn grave Expositor de San Mateo. No quiso el Espíritu Santo, siendo Ioseph Esposo de Maria, dexar de seguir la costumbre aquella Hebrea, por no privarle a él de tanto honor, y a la Genealogia de Christo deste lustre, siendo Maria, y Ioseph de vna Tribu, y teniendo ambos por aguelos, casi vnos mismos. Así el grave Doctor Evangelista Sanctissimus, dictante Spiritu Sancto, *et si sciret, aliquos contra Christum praesumere ex Ioseph natum, quia Genealogiam regebat Ioseph non statim voluit eam honore debito privare.* Laur. Aponte. tom. 1. pag. mihi 73, num. 21. Supuesto que

ya



ya constò, que Christo nació de Maria Virgen, fuera como que quitarle glorias à Ioseph, muy mercedas, no continuar en la Genealogia del Señor, aquellas Hebreas observancias; lo que en el caso de Iudith no procedia, quando alli à nadie se privava de algo de gloria; y a ninguno se le cicofava preeminencia: *Iudith Genealogia si narratur, nulli eripit quod suum est, at si Virginis, quod Ioseph, & sic non erat illud conveniens* Ob quod dignissime Evangelista Sanctissimus Ioseph Genealogiam texuit, non Maria. Concluye el Expositor citado. Era muy del gusto del Señor, que su descendencia la describiesen los Sacros Coronistas, como para la gloria del Esposo de Maria se requeria. *Cum esset desponsata, &c.* Y aun hemos de ponderar mas, en la estimacion que hizo el Señor, de que Ioseph tuviese titulo de Padre de Iesus, que porque

**IOSEPH EL HONROSO TITULO DE PADRE**  
*de Christo, fundado le obtuviera, quiso que naciera*  
*de Madre Virgen, desposada.*

**L**Os Padres, y Expositores gravemente disputaron; si quando el Angel San Gabriel diò à Maria la Embaxada, y se obrò de la Encarnacion el altissimo Misterio: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem desponsatam &c.* Luc. 1. 27. Si Maria estaria ya casada con Ioseph, por palabras de presente, ò si estaria prometida solo de casarle. La mas constante opinion, parece ser lo primero; porque aunque el Texto no la llame *nuptiam* que es casada, sino *desponsatam*, que es lo mismo que desposada; ello es, porque Maria igualmente se conservò Virgen Purissima despues, que antes de casada. Notòlo el gran Francisco Lucas Burgense: *Cur desponsam vocat potius quam*



quam nuptam? Propterea quod Ioseph, non secus abstinere ab ea, quam si nondum eam duxisset. Ello es que la Virgen fue casada, antes que el Angel viniera à salu-  
daria, y que el Señor en sus entrañas se encarnara: Nupta igitur erat Maria, priusquam Angelus ad eam mitteretur ipsaque Christum conciperet, dize el Burgenſe. Aora ya, por què quiso el Señor encarnarse, en Maria casada, es la pregunta vulgar, que se refiere de San Geronimo: *Quare non de simplici Virgine sed de desponsata concipitur?* Y entre otras razones, que dello señalan los Doctores celebre, la del mismo Santo, *ut lapidaretur à Iudeis*. Porque sino fuera casada, viendola preñada los Judios, la castigarán, entendiendo que faltò en sus obligaciones, y que hubo quiebra en su decoro. Pero à esto se ofrece luego vna replica notable. Pues como? Que para que este inconveniente se escusara, y no se incurriera en estos riesgos, no bastara que vn dia, ò medio, ò vna hora antes del desposorio, se encarnara el Verbo en sus entrañas? Con esto no se componia bien, que el Misterio se obrara en vna Virgen sin casar, y que el pueblo aquellas quiebras en Maria, no llegara à presumir? Con que vn dia, despues de encarnado el Verbo, se casara, no pensara quien no sabia del Misterio, que la fecundidad no era tropiezo si fuese ordinario que resultò del matrimonio? Porque, pues, ni vn dia, ni vna hora, ni vn momento ha de preceder la Encarnacion al desposorio, si que despues deste se ha de executar aquel Misterio? Que gloria, en grandeza de Ioseph. Es el caso, que si la Encarnacion fuera antes de desposarse Maria con Ioseph, como el Santo no tenia el derecho de Esposo desta Señora, en aquel tiempo del virgineo concebito, de todo titulo de Padre de Iesus viniera à carecer: porque el titulo fundado, de llamarse



Ioseph Padre de Iesus, fue en virtud del matrimonio, por Esposo de Maria. Expresólo el Cardenal Toledo gravemente (hic.) *Dicamus Ioseph dictum esse Patrem Christi. Ecce quia vir, & maritus erat B. Virginis Matris Christi.* Y estima el Señor tanto que San Ioseph tenga este nombre titulado, que no quiso se humanar, si quando Maria fue calada; y el Patriarca pudo llamarle con fundamento, Padre suyo: *Cum esset desponsata.* Y para mayor demonstracion de esta gloria quiso el Señor, que

**IESVS FUESSE PARECIDO A IOSEPH EN EL**  
*(semblante y que como si fuera Hijo natural le fuera  
 semejante en las facciones.*

**E**Xpressa el Evangelista San Lucas, que Iesus á los treinta años de su edad, era tenido por Hijo de Ioseph. *Et ipse Iesus erat incipiens, quasi annorum triginta ut putabatur Filius Ioseph.* Luc. 3. 23 El motivo desta estimacion, dize el comun sentir, seria saberle con publica noticia, de Maria, y Ioseph los desposorios, y ignorar lo oculto del Misterio, en la Purissima Concepcion de Christo. Y tambien aver oido á la Virgen, que hablava de Ioseph como Padre de Iesus, como quando le hallaron disputando con los Escribas en el Templo: *Pater tuus, & ego dolentes, querebamus te.* Luc. 2. 48. Y esto insinuó Nicolao de Lyra: *Ut putabatur Filius Ioseph, qui Sponsus erat Mariae.* En hora buena. Mas la prelumpcion, tuvo mas grave fundamento. Parece que lo denotan las versiones, leyó la Persica, *el putabatur Filius Ioseph,* así: *Et reputabant quod Filius esset Ioseph.* La Etiopica: *Et videbatur ijs Filius Iosephi.* Tenian por cierto, que era Hijo de Ioseph. Echavan de ver, que Ioseph era su Padre; pero aquí la duda. De que señales se lo pudo.



dieron persuadir ; y que circunstancia , para con ellos, lo llegó á certificar ? Muy bien lo dixo Salmeron. Verdaderamente, Iesus era parecido á Ioseph en el semblante , ya esto lo cantò Gerson ; y añadió este expositor, que en el ingenio, y propiedades se parecia Iesus al Patriarca. No fue Iesus imagen de Ioseph, porque no fue su Hijo natural ; pero el Espiritu Santo al producirle , como causa superior , atendió á que fuera así en las facciones semejante, como si fuese su segunda causa : *Vere Iesus Christus Iosephi ingenium, ac proprietates referebat, quia similes effectus à causa ipsi, qui item à secunda produuntur.* Salu. tom. 3. tract. 30. Tan semejante formó á Iesus la Divina Omnipotencia, como lo fuera , si Ioseph le engendrara Hijo natural, y por concurso ordinario de su Esposa le naciera. Así lo expresa vn noble Expositor. Que el Espiritu Santo *Produxerit Christum, & si non Iosephi imaginem saltem valde Iosepho similem. & in corporis lineamentis, qualis, secundum naturæ cursum futurus erat Iosephi Filius.* Did. Celad. in Esth. pag. mihi 783. Con que los que miravan tan puntual la semejança, y el Misterio ignoravan tan Divino, tenían por cierto, que era su Hijo natural, y su Magestad, en honra de Ioseph, lo consentia, hasta que se mostrò al mundo la Divinidad de su persona, y que nació de Madre Virgen y que la Paternidad, y semejança de Ioseph, honor fue que quiso hazer el Cielo al Patriarca, por Esposo Virgíneo de Maria;

*Cum esset desponsata, &c.*

De aqui



**A IOSEPH ERAN DULCÍSSIMAS LAS**  
*ternuras, con que le'us Infante le retornava*  
*los cariños.*

**G**Ran verso el 103. de David, en el Psalm. 118.  
*Quam dulcia,* dezia, *fascibus meis e' oquia tua, super mel*  
*ori meo.* O Señor, exclamava el Santo Rey, que dul-  
ces son vuestros eloquios à mi boca, mas les sabo-  
rean mis labios, que à la miel. De nadie, en sentido  
místico, parece que se pueden entender, mas genui-  
namente estas palabras, que del Santísimo Ioseph,  
quando con Iesus Infante, entre sus brazos se las  
oía pronunciar. Mas con todo, el lenguaje del Tex-  
to tiene su reparo. Que dixeran que el hablar de su  
Niño era dulce, como que à sus oídos, en hora  
buena; porque de las voces el sentido es el oído;  
pero à las fauces, como puede parecer dulce la  
voz? Las palabras no pertenecen al sabor, que es  
lo que con el gusto se percibo, ni el oído alcanza  
otro, que el sonido, ò la voz. Y luego ya que dixo,  
que eran las palabras el regalo que saboreava, pro-  
figuiera discretamente la metáfora, dixeran, que eran  
dulçorano à los labios, si virgen miel al paladar:  
*Super mel ori meo.* Con todo, si de Ioseph con su Ni-  
ño es la ternura, muy bien sin duda dicho está. A o-  
ra Catholicos, no han advertido lo que le passa á  
un Padre con su Niño, alegre empeño de sus gus-  
tos, preciosa prenda de su amor? Estasele mirando,  
en su hermosura embevecido, y el Niño con lo  
balbuciente de su lengua, le llama Padre, tropezan-  
do entre los labios, mal pronunciada la palabra,  
y mas con las caricias, que con el vocablo se en-  
tiende lo que dize, con el melindre de la edad; y  
entonces el Padre, enternecido de alegría, repi-  
tien-



tiendo el dicho del Infantillo, se llena como que las fauces, por el contento de dulçura, y se regala con los mismos tropiezos, que remeda en la palabra del Niño, y plegando la ternura de sus labios con los propios, como con nectar toda la boca se bañe: Pues si habla en este caso, esta bien dicho. *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo.* Y en el, con que dulçura oíra Ioseph Santo, teniendo entre sus brazos, que le llamasse con lengua balbuciente Padre, el mas hermoso Infante que erió naturaleza, el Niño mas Divino, que la gracia pudo dar, el Hijo de Dios, y de Maria; de cielo, y tierra gloriosísimo Señor: Con que lagrimas de ternura, entre los ardientes corales de aquellos labios infantiles, le beberia las balbucientes sílvas Ioseph? Exclamalo San Bernardino de Sena: *O quanta dulcedine audiebas Ioseph balbucientem puerum, se patrem vocare.* De Theodato, varon ilustrísimo Italiano, que fue Padrino, y Ayo de San Estevan, Rey de Vngria se escribe, que solia el niño teniendole en sus brazos llamarle padre, con el vocablo con que le pronuncian en su edad infantil, los muy niños; y el Conde hizo deste honor estimaciones tan gloriosas, que edificó vna Ciudad, y le impuso nombre Tata, en memoria de la gracia con que así el Rey infante le llamava. Pues que teria de Ioseph, que del Rey del Cielo, y tierra se oyó tantas vezes, así nombrar con gran ternura, y festejar con tan dulcíssimos carinos? Claro está, que los retornaria con celestes alborozos, repitiendole de amor finíssimo continuas las caricias. Y quando no huviera otro, que

Aver



AVER EL SEÑOR CONSTITUIDO A IOSEPH  
Santo, Tutor y Ayo de su Hijo, suponía tener en su  
persona, prendas altísimas, y  
sublimes.

Ve alabanzas no dize el sacro Texto de Ly-  
fias, nobilísimo Dynasta entre los Griegos.  
Le llama: *Hominem nobilem*, la Syriac. *Virum gloriosum*,  
*de semine Regio, super negotia Regia, à flumine Euphrate,*  
*usque ad flumen Egypti* 1. Machab. 3. 32. Que era vn  
Cavallero Ilustrísimo, Principe de la sangre, pa-  
riente cercano del Rey, y Virrey en la mayor par-  
te de su imperio; Varon por naturaleza, de pren-  
das eminentes, y por industria de superior talento.  
Pero bien, qué empleos tuvo este Principe en la  
Corte, que le merece recomendaciones tan cum-  
plidas; y que fió de su diligencia el Rey, que con  
elogios tan sublimes le previenen? Qué? Constitu-  
yole aquel Monarca Ayo de su hijo, por cuya  
cuenta corriera en su persona, por quien passara la  
disposicion en su asistencia; con que aquel singular  
modo de elogiar, solo fue querer dezir, que Lyfias  
era el mayor Señor de la Nacion, y que era el pri-  
mer Principe en el Reyno: ya el Texro esta razon  
expresa: *Reliquit Lyfiam, ut nutriveret filium suum*, vers.  
33. Lo postillo elegantísimo Tirino: *Ut eo modo, quo*  
*decebat tantum Principem, educeret*. Porque menos que  
varon de suma autoridad, no avia de cuydar de la  
crianga del Principe su hijo; y otro que no tuviess-  
e tales prendas, fuera improporcionado à tan supe-  
riores atenciones. Que es lo que platicò la Repu-  
blica de Roma, por politica sublime, quando, como  
Valerio Maximo lib. 4. cap. 4. lo escribe, Ptholomeo  
Rey de Egypto, le dexò la tutela de su hijo, suce-  
sor



37

for en su Corona, y heredero de su Cetro; eligió para este cuydado à Marco Lepido, que fue dos vezes Consul, el Senador mas Ilustre, que conoció el Romane Imperio, y el Varon mas esclarecido, en la inteligencia, y la cordura, que aclamó todo aquel siglo: juzgando que era indecente à tan gran Principe asistir, menos que quien se mereciera de todos respetar; y que solo quien descollava sobre todos en grandeza, diligenciasse de tal señor las conveniencias. Si à Ioseph, pues, encarga Dios en la tierra, à su Hijo natural; si ha de sustentarle Ioseph, con cuydadas atenciones; qué prendas sobrenaturales tambien, las de este Ilustrissimo Patriarca, con que años tan preciosos, enriqueció lo sacro de su espíritu? Y mas, quando

**POR QU'E LLEVAVA IOSEPH FREQUENTE,**  
*en sus braços à Iesus, le adornó la gracia con lo mas rico de sus dones.*

**H**izo Salomon aquel elevado trono, que le describió riquissimo la Celestial Esposa, en los Cantares: *Ferculum sibi fecit Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum, media charitate constravit.* Cant. 3. 9. Si de aquella silla, la materia era preciosa, la hechura era superior à toda arte, el maderaje de las tablas, mas limpias de los arboles del Libano, los encajes de oro puro, las guarniciones todo plata; las gradas vestidas de purpura, el descanso, por el esplendor del oro, como llama. Leyeron los setenta: *Innis lapidibus stratum.* Era la obra, como vn cielo, que en vez de Estrellas, tenia las mas brillantes, y ricas prendas, que formó la naturaleza, y polió el arte. No ya en esto alguna duda? Si, para qué labró este Prin.

Principe esta carroza tan luzida, para que la aliñò de su mayor riqueza; para que la iultò, con los diamantes de mas fondo, le engastò las mas finas esmeraldas, y la matrizò de los topacios mas dorados? Que, por ventura, este solio fue algun trono Magestuoso en la Ciudad, ò algun Tribunal en su Real Corte, donde ostentase la autoridad de lo soberano, en la persona, y mostrase la grandeza de lo poderoso, en el imperio? Esto no es lo cierto. Si era una silla, en que le passavan, à si solo reservada; dizelo el Doctor Sherlogo hic: *Fecit sibi quasi Regi tantum destinata lectica hac*, vn descanso, en que reclinava la cabeza; y le pareciò à Salomon, que el puesto, ò carrozilla, que le era el consuelo en su quietud; dormia sin cuydado, ò no le fatigavan los desvelos, si que su Real cabeza reclinava, avia de engastarlo de sus tesoros lo mas rico, y echar el resto al lucimiento: Y así lo hizo, dize Tyrino: *Opus Regia magnificentia & immensa sapientia sua dignum; cui construendo praeiosissima quaque adhibuit.* Pues si esto en el descanso de aquel Principe; que en el pecho de San Joseph, donde tan frequente dormia el Niño Dios? Que los brazos, en quien, como en carroza, passava? Que el pecho donde reclinava la cabeza? Claro està que le avia de enriquezer, con lo mas limpio del oro de la gracia, con las mas preciosas piedras de virtudes. Y de aqui es, que como San Joseph tratava con tanta familiaridad à su Iesus, y que su Magestad le obedecia, que



# DEVEN RECONOCER LOS FIELES A SAN

Joseph, con obsequios de mayor veneracion porque  
a su voz Dios obedece.

**A**L Rey de Israel Ezechias, dize el Texto, que embiò Berodac, Monarca Babilonio parabi-  
nes de la milagrosa salud que consiguió, estando à  
sus umbrales ya la muerte: La embaxada fue so-  
lemne, con humildes cartas de creencia, acompa-  
ñadas con ricos dones todo; como que obsequio  
de inferior Rey à mayor Principe: *Missit Berodach  
Baladam Rex Babilontorum litteras, & munera ad Eze-  
chiam* 4. Reg. 20. 11. Los Expositores ettrañan nota-  
bièmente este sucesso. Porque al Babilonio, siendo  
Monarca tan soberano, y soberbio, como barbaro,  
nada pudo serle aun pretexto para esta, como que  
demonstracion de rendimiento, ni avia quien le  
obligasse à esta fineza de agasajo; pues ni por el  
titulo de sangre, tenia Ezechias derecho à la Co-  
rona del Asirio, ni por valimiento de potencia,  
podia temer invasiones del Hebreo aquel Monarca.  
Como pues tanta cortesia en el obsequio, y solem-  
nidad tanta en la embaxada? Advintió Glicas, an-  
tiguo Coronista, que el tomar el Sol pasos atrás,  
en gracia de la salud constante de Ezechias, fue  
novedad tan pasmosa à los Babilonios, que les  
obligò à que sus Principes, aunque los mayores  
en la tierra, hiziesen à Ezechias sumiciones.  
*Solis illa regressione tam novam fuisse, ut Babilonij  
esset stupor: eisque praberet occasionem ultro se submit-  
tendi Ezechie*, dize el Historiador. Pero aun con esto,  
la dificultad parece esta en su ser. Que les impor-  
tava à los Babilonios el retirarse al Oriente,

en

en su carrera el Sol , que les empeñava à tales rendimientos: Sea en hora buena , pasmoso à todas luzes , aquel retiro en el Sol ; pero que les concilia este prodigio de respetos al Príncipe Ezechias? Desatò el reparo literal , como siempre, el antiguo Theodoreto, con Angelomo, y Rabano Mauro. El caso fue, que los Babilonios tenían por su Dios al Sol, y como à tal , le davan las veneraciones; y como vieron , y oyeron , que à orden de Ezechias avia rebuelto su camino ; discurrieron , que Varon à quien su Dios obedecia , tenía mas que humanas calidades; con que nadie, aunque en el mundo fuesse gran Monarca , avia de escusarse de asistirle , y se devia de retirar de venerarle, y todos era razon le acudiesen con obsequios , y reconociesen en él , prenda tan grande: *Audierant , petitione Ezechie , ad ortum Solem conversum , quem Chaldei adorant , dumque Regi mortali obsequium , Deum suum præbuisse , cognovissent , illum adorandum plus homine crediderunt.* Dizeu estos Padres. Ya pues, si Christo Sol , era subdito à Ioseph: *Erat subditus illis.* Si le llamava señor, Maria Luna: *Non confundebatur Maria vocare Ioseph dominum suum,* dize Gerson. De todo el Orbe le merece los obsequios , la illacion es del mismo Chanciller: *Omnes creature obediunt Iosepho, cum ipse Christus illi obediens existeret.* Que muchos pues , que con tantas demonstraciones de alegría, festejen los Fieles à San Ioseph , confiados que à su intercession , el señor nada negará; si que nos conseguirá lo celeste de los dones de la gracia, y lo soberano de los grados de la gloria,  
*Ad quam, &c.*

LAVS DEO



EL SEÑOR DON MARCH  
Antoni Orti (que Deu tinga en gloria) Secre-  
tari de la Ciutat, y Regne de Valencia, insigne  
y laureat Poeta Valencià, a vent oit lo Sermò  
de Sent Iusep al Canonge ( entones  
Parvordre) Melchor Fuster,  
li embià esta

DE Z I M A:

V Ostre Sermò à Iusep Sant,  
Fuster, han anat à oir,  
Vns per tenir que aplaudir,  
Altres censurar pensant:  
Mes vos, sutil reallant  
Lo discurs extraordinari,  
Al amic, y al contrari  
Obligau à confessar,  
Que ingenios sabeu passar,  
De Fuster à Imaginari.

*Sunt omnia subiecta correctioni S.  
Romanae Ecclesiae.*



EL SEÑOR DON MARCH  
Antoni Orit (que Distinga en gloria) Secretario  
de la Cámara y Regente de Valencia  
de la Real Audiencia, a quien en lo de  
de 28 de Julio al Canonge (entonces  
Pavotier) Melchor Fajó,  
le comisiona

DE L I M A .

V Ofreció a la Real Audiencia  
Fajó, para que  
Vos por tener que aplaudir  
Altes centur de  
Mes vos, la Real Audiencia  
Lo dices extraordinario  
Almide y al conde  
Obligó a conde  
Que ingenios lo han pasado  
De la Real Audiencia

Ante mi  
Romana Fajó











mo or  
Ep. 1.

Don.

Año perder canon; remito al D. Lohet  
ajunta que D. E. de Sevilla mandar  
recobre y de ello, ejecutando quedo me dar  
viendo y entendiendo que memoria  
de su grado. Pido al D. proveye visto en con  
sona del D. Aburno por dilacion año, sin  
costa y dep. 30 de 1657. media D. E.  
tengo de dar alvenia Aburno D. E.

Don. Juan de la Cruz  
Manuel Guerra  
Aburno

cat. p. 52 — c dx